

Actividad transformadora; perspectiva como joven mujer sobre el feminismo

UNA VOZ MÁS PARA EL FEMINISMO, POR UNA MENOS Y POR UNOS IGUALES

Como tronco del cual poderse sujetar tras los varios golpes, tejidos conjuntos de grandes comunidades de cuidados, luz guía para un panorama oscuro en donde una gran venda intenta cubrir los ojos de una sociedad. Grito profundo de dolor, de revolución, de desigualdad, de esperanza ... de reconstrucción.

El feminismo desde lo personal es un modo de vida, una filosofía que me equilibra, orienta mis propias desconstrucciones patriarcales, amplía mi forma de concebir el mundo y sobre todo como relacionarme en él, este me ayuda a liberarme ampliando mis posibilidades a elegir.

Me permite poder mostrarme en esencia pura, es fuente de paciencia y respeto a los procesos de los demás sin juicios, es la alegría de tener una relación sana, equitativa, respetuosa, repartida y compartida. Es la emoción de ver a mi madre como sigue aprendiendo de ella y dejando atrás sus largas cadenas, es la sonrisa de ver a mi padre hablando de sus emociones, es la fuerza que nos sostiene a mí y mis hermanas. Es mi fuente de energía y fortaleza para llegar a ser una mujer dentro del sector agrario. El feminismo es la semilla que siempre formo parte de mí, la cual poco a poco ha ido creciendo, orientándose hasta sentir como hoy en día esta florece.

Las comunidades la necesitan para la evolución del saber vivir en armonía e igualdad, es la solución frente a este panorama donde carecen los cuidados recíprocos y mutuos. El feminismo es el movimiento con un signo, con voces y un objetivo visible, activo y que continúa en la lucha contra este sistema patriarcal, porque aquí estamos, aquí están y aquí estoy.

Es el movimiento del ayer, del ahora y del mañana, que quiero seguir apoyando, compartiendo y del cual seguir aprendiendo. El colectivo feminista es mi comunidad en expansión.

Danna Gutierrez Loayza